

# EL TARIFEÑO.

## SEMANARIO INDEPENDIENTE.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN, PAGO ANTICIPADO.  
En Tarifa, 2 pesetas trimestre.—Fuera, 2'50 pesetas.

FUNDADOR-PROPIETARIO  
**D. JUAN GARCÍA DE CELIS.**

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN.  
Sancho el Bravo 3.—Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador D. Pedro García Gautier.

### EL PUERTO DE TARIFA

Así podemos llamarle pues que S. M. la Reina Regente en representación de su Augusto hijo (que Dios guarde) sancionó la ley que con sobradísima razón aprobaron los cuerpos colegisladores.

Así podemos decirle, pues que está por su posición geográfica en mejores condiciones que otros, declarados de segundo orden, y aún quizás que algunos de primero.

¡Pero... lástima grande! nada se hace ni se estudia para construir un puerto seguro, ni aún siquiera se recomponen la dársena que tan útil puede ser para el comercio y la pesca de los pequeños barquitos; montón de peñascos donde tropiezan con frecuencia hasta las más pequeñas «lanchas», depósito de arenas donde se encalla la más reducida embarcación; vaciadero de inmundicias y restos de la pesca, en ocasiones, todo ese es el lugar que por ley está llamado a ser puerto y desde tiempo ha debió arreglarse, para que como dársena pudiera servir, siquiera, de punto de refugio a las embarcaciones de poco calado.

Y no será porque no se ve clara y patente la necesidad de hacer algo; pues en pocos años perdemos cuenta de los buques que han sozobrado por no encontrar aquí lugar apropiado donde poder verificar una arribada con probabilidades de salvación.

Mirado el asunto bajo el punto de vista militar, no deja de tener importancia; pues ningún otro lugar se encuentra en la costa tan próximo al África.

Si bajo el punto económico miramos la cuestión, no será tampoco nula su utilidad, pues que la agricultura, el comercio, la industria y toda la riqueza habría de experimentar variación hacia el perfeccionamiento.

Pero ocurre con esto lo que con tantos otros problemas, que se principian, y las variaciones políticas, el cambio de un solo diputado, suele, en ocasiones, producir una alteración.

Preciso es, pues, que no acontezca esto con el puerto de Tarifa, sino que se influya para con el Gobierno liberal, para que el Sr. Ministro de Marina, de acuerdo con el de Fomento, continúen la obra emprendida por sus antecesores.

Es preciso para ello que las Autoridades inferiores e inmediatas, no descuiden este asunto y que influyan para con los superiores jerárquicos a fin de poner en acción la gran suma de fuerzas que se necesitan, para que la débil voz de un pueblo llegue hasta el centro de la monarquía.

¡Oh magnífico poder de la centralización administrativa, haz que nuestra voz no se pierda en el vacío! Veremos.

### AYUNTAMIENTO

SESIÓN DEL 11 DE ENERO DE 1893

Preside D. Sebastián Ruiz con asistencia de los Sres. Concejales Pérez, Galeote, Quero, Gabardón, Jiménez Muñoz, Alba y de Benito.

El Secretario Sr. Pertinhez lee el acta de la anterior que fué aprobada por todos.

Orden del día.—

1.º Se presentó una instancia de la clase trabajadora de esta localidad para que el Excmo. Ayuntamiento apoye su gestión ante el Sr. Ministro de la Guerra representada en otra expresiva solicitud en que demandan se establezcan las obras de fortificación de la Isla de las Palomas por considerarlo de justicia al par que para atender a la penuria por que atraviesan.

Ambos documentos los insertamos con gusto en su mayor integridad, en otro lugar de este número.

2.º Una cuenta detallada, por D. Teodomiro Martín, Ayudante de Obras públicas, Maestro auxiliar de este Ayuntamiento, por diversos trabajos llevados a cabo en varios puntos del radio de esta localidad, importante cien pesetas.

3.º El Sr. Meléndez pide se pase comunicación a los dueños de las casas destinadas a las escuelas pú-

blicas de ambos sexos, intimándoles la reparación de sus desperfectos.

4.º El Sr. Alba pide al Ayuntamiento que se pase comunicación al Sr. Jefe de Ingenieros de Montes de la provincia, manifestándole la extrañeza con que ha visto la Corporación el hecho de haberse producido por el capatáz de la comarca, don Patricio García, el parte de los daños causados en los Propios de este término, muchos días después de haberlos denunciado la comisión inspectora del seno de este Municipio; como igualmente el de que aquellos sólo se hayan limitado a la cañada del Azabal cuanto, también, que se hayan producido en tan breve plazo, daños que necesitan de muchos días para efectuarse.

Tomada en cuenta la propuesta del Sr. Alba y aceptada después a la votación consiguiente se acordó cumplirla en todas sus partes y sin restricciones de ningún género.

El Sr. de Benito (que hasta hoy no ha tomado posesión de su cargo de concejal por razones de salud) expone a la consideración del Municipio la necesidad de buscar lugar apropiado para la instalación de la escuela de párvulos de esta ciudad lamentando, tanto por los intereses del Ayuntamiento como por el beneficio que con tal conducta se niega la instrucción de la infancia pobre, la circunstancia de venir pagando há más de tres años el sueldo de los institutores como también la de disfrutar estos una pensión por concepto de domicilio que no está en relación con las exigencias actuales de dichos funcionarios.

En vista de las razones tan justas y patrióticas del Sr. de Benito, se acordó nombrar una comisión que con anuencia é informes de la Junta local de Instrucción pública, procediese a la busca y escogitación del edificio más conveniente al efecto.

Dió cuenta el Sr. Alcalde de haber apercibido en forma al contratista de Arbitrios Municipales sobre cierta omisión reglamentaria preliminar al reparto supletorio del producto de los conciertos cuya resolución ha tenido resultados dudosos

hasta ahora por causas un tanto difíciles de explicar al presente.

Y no habiendo más de que tratar se levantó la sesión a las 3 de la tarde.

### D. José de Arcos y García-Hidalgo

Con verdadero dolor de nuestra alma cumplimos en nuestro anterior número el imprescindible deber, como periodistas locales, de anunciar el fallecimiento del ilustre coronel de artillería, del ciudadano honrado y pundonoroso, de militar digno sin afectación, bondadoso y compasivo sin alardes, amoroso padre de extensa familia, sin que la providencia le deparase sucesión directa, (pues vivió siempre célibe) y a quien hoy lloran gran número de allegados desvalidos; del tarifeño ferviente por su patria y por los intereses que la patria confiara a su custodia, bajo la fase de oficial y jefe encargado del material de todas clases, y puntual cumplidor de todos sus mas sagrados deberes de militar acrisolado; de D. José de Arcos, en fin, en quien vivió y murió el mas bello y respetable compendio de las principales dotes que enaltecen al hombre.

Hoy también, con la satisfacción posible dentro de la natural congoja que su pérdida nos causara cumplimos otro no menos importante é ineludible deber de hacer una pábida, pero no menos imparcial reseña biográfica de tan interesante personaje tanto como justísimo y póstumo tributo a sus relevantes méritos cuanto porque sirva de noble emulación a todos los varones de nuestro suelo.

Hijo de acomodada y respetable familia, nació el Sr. Arcos en esta ciudad el 17 de marzo de 1833. Conoció su afición a las armas y principalmente a la especial de Artillería, abandonó nuestros lares a los 11 años de edad (1847) para emprender los primeros estudios, y en 1.º de agosto de 1852, logró por medio de brillantes ejercicios, ingresar de cadete en la academia de Segovia, en la cual y merced a su aplicación y conducta, llegó a ejercer el honorífico cargo de sub-brigadier de la compañía de los mismos, sus compañeros. Fué sub-teniente alumno en 1.º de enero de 1855 y teniente del cuerpo en 14 de julio del 57. Destinado al 3.º regimiento a pie, permaneció en Cádiz, donde se hallaba éste de guarnición, hasta que habiéndose movido en 1859 la guerra intercontinental con Africa fué agregado a la compañía de colete-



ros que pasó á aquella campaña, pres-  
tando brillantes servicios y habiendo  
tomado parte en las acciones y batallas  
de los días 1.º, 6, 8, 10, 12, 14, 23 y 31  
de enero del 60 y en las de 4 de febrero  
y 11 y 23 de marzo del mismo año, en  
todas las cuales, como buen hijo de Es-  
paña, luchó con el valor característico  
de nuestra raza. Cayó herido en la úl-  
tima de estas acciones (batalla de Vad-  
ras) y tanto por esto como por su heró-  
ico comportamiento en la de las cerca-  
nias de Tetuan (4 de febrero) salió  
agraciado de la campaña con la cruz de  
San Fernando de 1.ª clase por méritos  
en esta última y el grado de capitán  
de Infantería como recompensa á los  
contrados en la anterior. Continuó en  
el ejército de ocupación de Tetuan to-  
do el tiempo que duró este estado de  
cosas. Volvió luego á Cádiz de guarni-  
ción y después y sucesivamente estu-  
vo destinado en Melilla, Badajoz, Sevi-  
lla y Tarifa en donde en calidad de jefe  
del Parque pasó la mayor parte de su  
honrosa vida.

La intempestiva fractura de una  
pierna al ponerse en marcha hacia á  
Algeciras, á la reconcentración inten-  
tada por el general Osorio, le privó de  
asistir á la batalla de Alcolea, decisiva  
de la revolución del 68.

Durante su carrera desempeñó mu-  
chas veces cargos de gran confianza,  
como los de ayudante, habilitado, caja-  
ro etc. y en otras varias el de Goberna-  
dor Militar de esta plaza.

Ascendió á Capitán en 25 de octubre  
del 64, estuvo retirado cuando la diso-  
lución de la Guardia Real como todos sus  
compañeros, 7 meses, hasta octubre  
del mismo año en que se restableció la  
integridad del mismo. Recibió el em-  
pleo de Comandante en 7 de mayo de  
1873, el de Teniente-Coronel en 21 de  
abril del 82 y el de Coronel en 21 de  
diciembre de 1888.

Adornaba su pecho con las condeco-  
raciones del Mérito Militar de 1.ª y 2.ª  
clase, por servicios especiales, la Me-  
dalla de Africa, Cruz de San Fernando  
de 1.ª clase, Cruz y Placa de San Her-  
menegildo y otras varias.

Falleció en 1.º de enero del corriente  
á los 56 de su edad y á los 40, 5  
meses y 30 días de haber estado pres-  
tando á la patria insesantes é inmacu-  
lados servicios.

No menos respetable será siempre en  
Tarifa la memoria del finado por los in-  
finitos beneficios que á manos llenas  
sembraba entre todos los que se le  
acercaban en demanda de cualquier  
protección ó favor accesible á sus me-  
dios. Los sentimientos de amor al prójimo  
encarnados en su sensible corazón y la  
hidalguía, que en todos sus actos raya-  
ba en el límite, hacen que de él se diga  
que no tuvo pariente pobre ni nadie lo  
fué de entre todos sino él mismo. Los  
quintos de Tarifa de todas las clases  
encontraban en él un amoroso protec-  
tor y se desvelaba por el último de los  
artilleros con la solicitud de un padre.

El parque de Tarifa, por su magnífi-  
co arreglo, limpieza, conservación de  
edificios y efectos y su admirable orden  
en lo cual alguna vez llegó á invertir,  
á mas de la consignación algo de su  
hacienda, puede citarse como modelo

entre todos los de la península y claro  
espejo donde se refleja la pulcritud, ac-  
tividad y patriotismo de la notable fi-  
gura que ha dejado de existir.

En su desvelo por Tarifa y todo lo  
que á ella concierne, apuró mas de  
una vez sus valiosas relaciones con mi-  
litares de alta graduación é influyentes  
en el país, amigos suyos; semitió lúmi-  
nosos informes que hiciesen compren-  
der al Gobierno la necesidad de fortifi-  
car esta plaza fronteriza con preferen-  
cia á otras y elevarla en categoría á los  
tales efectos; estimuló á su condiscipu-  
lo Sr. Navarrete, también escritor, á  
hacer aquella campaña en la prensa ti-  
tulada «Las Llavas del Estrecho» cuyos  
resultados aunque débiles y premiosos  
por la apatía de los Gobiernos comenza-  
mos á tocar hace algun tiempo; gestio-  
naba con interés la venida de un bata-  
llón de su arma como dotación neces-  
aria al nuevo y mas numeroso artillado  
que para aquí se dispuso y, en una pa-  
labra, si hubiese estado en su mano,  
hubiese hecho de Tarifa otro Gibraltar.

Mas vehemente aun que se mostrara  
en sus afectos al pueblo, lo era para  
con su familia colateral, por la que su  
amor rayaba en el delirio. Nuevo Pro-  
culeyo para con sus hermanos, acaso la  
exageración de este mismo afecto y la  
sacratísima obligación que se forjó de  
no desamparar á nadie de los suyos, es-  
tableció en el finado una lucha de en-  
contrados afectos y probablemente ésta  
una enfermedad moral, que hacien-  
dose física y dando lugar á otra secun-  
daria y mas terrible, puso fin á los días  
de nuestro exclarecido biografiado.

El pueblo de Tarifa llora hoy en el  
Sr. Arcos un honradísimo ciudadano y  
leal amigo, el cuerpo de Artillería, un  
preclaro jefe de sus armas y su descon-  
solada familia el inmenso vacío del mas  
amoroso de los padres. Nosotros, en  
tanto, creyendo interpretar con la ma-  
yor fidelidad los sentimientos que á to-  
dos animan y adhiriéndonos á ellos en  
su dolor, dedicámosle esta dasaliñada  
memoria, cual flor la única que tene-  
mos, aunque marchita y desojada para  
su tumba.

EL TARIFEÑO.

## LAS SOLICITUDES DE LOS TRABAJADORES DE TARIFA

Excmo. Ayuntamiento Constitucional  
de esta ciudad.

Los que suscriben, vecinos de esta ciu-  
dad y jornaleros dedicados á trabajos de-  
pendientes del cuerpo de Ingenieros Mili-  
tares á V. E. acuden en demanda de que  
la Excmo. Corporación apoye, si á bien lo  
tiene, la adjunta instancia que en solicitud  
de trabajo dirigimos al Excmo. Sr. Mi-  
nistro de la Guerra.

Al dirigimos á la Excmo. Corporación  
Municipal para que de los Poderes Supre-  
mos de la Nación, pida trabajo para  
nosotros que estamos necesitados, es por  
que no se nos oculta la escasez de recur-  
sos con que cuenta nuestra Administra-  
ción Municipal; y penetrados de los no-  
bles sentimientos que animan á todos los  
que administran el procomún de vecinos,  
es por lo que

Suplicamos á V. E. se digne informar  
y dar curso á la adjunta instancia para  
que penetrado el Excmo. Sr. Ministro de  
la Guerra de la necesidad que agobia en  
esta ciudad á la clase jornalera dé orden  
de proceder á los trabajos de fortificación  
paralizados en perjuicio de los que suscri-  
ben esta instancia.

Gracia que no dudan alcanzar de V. E.  
cuya vida guarde Dios m. a.

Tarifa 12 Enero 1893.

(Siguen sesenta y dos firmas.)

\*\*\*

Excmo. Sr. Ministro de la Guerra.  
Excmo. Sr.

Los trabajadores que suscriben, dedi-  
cados á las obras de fortificación de la  
Isla de las Palomas demandan de V. E. en  
la presente instancia se digne ordenar se  
prosigan los trabajos de fortificación, pa-  
ralizados en perjuicio de todos nosotros.

Nos dirigimos á V. E. por que la mise-  
ria llama á las puertas de nuestras casas;  
todos los que de trabajos de fortificación  
nos hemos ocupado, somos padres de fa-  
milia y paralizados estos trabajos, ¿que  
hacemos?

El Ayuntamiento de esta ciudad, con  
muy loable propósito, demostrado en las  
diferentes calamidades, por las que he-  
mos átravesado, há, en la medida de sus  
fuerzas y fondos, dado trabajo á todos los  
jornaleros necesitados; mas hoy Excmo.  
Sr. la miseria rebosa en esta desgraciada  
ciudad: hoy estamos desamparados,  
puesto que son tantas las necesidades de  
todos; que la Excmo. Corporación Musi-  
cinal no puede, á pesar de su buen desso,  
atender á todas ellas.

Audimos á V. E. en SUPLICA de que  
se digne ordenar se prosiga á reanudar  
los trabajos de fortificación de la precipi-  
tada Isla de las Palomas, y con esto espe-  
ramos salir de nuestra miseria y dar sus-  
tento á nuestras necesitadas familias.

Gracia que no dudamos alcanzar de  
V. E. desean lo lo conserve Dios muchos  
años en el Gobierno para bien de sus su-  
bordinados y de los dedicados á trabajos  
de fortificación.

Tarifa 11 Enero 1893.

Excmo. Sr.

(Siguen las firmas.)

## ¿POR QUE ERA RUBIA?

I.

Una tarde de Noviembre de 1854 nos ha-  
llábamnos seis amigos, todos de veinti-  
cinco años de edad, sobre poco más ó me-  
nos, sentados al rededor de una mesa pa-  
sando un delicioso día de campo. Así ha-  
máhamos en aquel tiempo á la extrama-  
nia en que habíamos dado algunos disci-  
pulos de Apolo de hacer del día noche,  
cerrar las ventanas y encender la luz ar-  
tificial, cuando no de quedarnos en la ca-  
ma hasta que anochecía en el resto de Ma-  
drid.

Era domingo, la revolución de julio se  
hallaba todavía reciente: Madrid ardía en  
milicianos.

Llovía, silvaba el viento lúgubre de la  
estación y hacia un frío de todos los de-  
monios.

Como acababa de pasar el día de difun-  
tos, en todas las parroquias se celebraba  
la novena de Animas.

Nosotros habíamos convertido la tarde  
en noche hasta ya muchas horas: cuatro  
velas iluminaban seis semblantes que co-  
rrespondían á los siguientes seis nombres  
que revelo sin empacho, por que todos han  
llegado á ser del dominio público: Luis  
Eguilaz, Manuel del Palacio, Agustín  
Bonnat (q. e. p. d.) Yvon, Luis Mariano  
de Larra y un servidor de ustedes.

—¿Que hacemos?—preguntó uno.

—Escribamos—respondió otro.

—¿Que escribimos añadió un tercero.

—Una novela entre todos.

—No hay tiempo para ponerse de  
acuerdo sobre el plan.

—Pues escribamos una novela cada  
uno.

—Y todas con el mismo título:

—Título raro, comprometido, que obli-  
gue la acción.

—Eso: ¡Y con término de media hora!

—Pues inventemos un título endemo-  
niado.

—Ya lo tengo, dijo Larra, todas las  
novelas se titularán: ¿Por qué era rubia?

—¡Magnífico!—exclamamos todos.

—Ahí teneis un brillante asunto de di-  
fícil desempeño, ¿Por qué era rubia?—  
Por que lo era—No señor; es menester  
que no hubiese razón para que le fuera.  
¿Y que razón, esto es, que sin razones va-  
mos á intentar?

—Abi está el quid.

—¡Cuidado que es preciso justificar el  
título.

—¡Y acabar antes de media hora!

—Son las cuatro... A las cuatro y me-  
dia.

—Pluma en ristre...

—Silencio!

Y ya no se oyó mas que el hisporroteo  
de las plumas sobre el papel.

Entonces hubierais visto demudarse  
aquellas seis fisonomias, ó por mejor de-  
cir, aquellas cinco (pues la mía yo no  
llegaba á verla) adoptar un gesto desusa-  
do, transfigurarse, revestirse de alegría,  
de terror, de ternura ó de sarcasmo.

Cada escritor tiene un vicio peculiar  
que solo aparece en las horas de trabajo.  
Eguilaz se levantó cuando apenas llevaba  
veinte renglones. Había llamado á Luque  
que estaba enfermo en cama y ya le fué  
imposible continuar.

Yvon arqueaba las cejas.

Larra se atormentaba el cabello.

Bonnat se pasaba por los labios el ex-  
tremo superior de la pluma.

Palacio se pellizcaba el entrecejo, don-  
de dicen que reside la memoria.

Yo trepaba insensiblemente por los pa-  
los de la silla.

Y todos fumábamos desesperadamente.

Antes de media hora las cinco novelas  
estaban terminadas.

En cuanto á mi novela la única de que  
puedo disponer era del tenor siguiente:

II.

¿POR QUÉ ERA RUBIA?

(Novela cipaya)

Hay algo de sublime en el  
extasis de los indios.

(El Preste Juan)

¡Que hermosas son las noches de la in-  
dial.

El lector ¿Me lo dice V. ó me lo cuen-  
ta?

Hombré, me lo figuro. Yo no he estado



en la India; pero tengo muchos deseos de ir. ¿Bien podría el gobierno enviarme a Filipinas sin formación de causa?... de paso vería la India...

El lector.—Déle V. motivo y lo enviará.

Bien; pero ¿que motivo doy? Figúrese V. que salgo ahora a la calle cantando la *pitito* y que el gobierno se contenta con mandarme al saladero... ¡habré logrado mi plan! de ningún modo. Pues figúrese V. que niego en público la infalibilidad del duque de la Victoria, y que este me condena a ser pasado por las armas...

¿Será esto ir a Filipinas? ¿Conseguiré así ver la India al paso como lo vió mi amigo D. Manuel Hazañas? ¡Ah! bendigo a Napoleón III que deporta a todo el que no le dá el tratamiento de majestad. ¡Aquel es es país! ¡Allí sabe uno a que atenerse!

El Lector. Prosiga usted.

Prosigo. ¡Que hermosas deben ser las noches de la India! Brillan allí los astros mas que en el cielo de Europa, cielo averiado por el uso, que me hace el efecto de una decoración vieja de Philastre.

Y es que aquel cielo solo ha servido para una religión, mientras que el nuestro cuenta ya lo menos diez clases de adoradores: los iberos, los griegos, los fenicios, los cartagineses, los romanos, los bárbaros, los cristianos los mahometanos y últimamente los espiritistas.

El lector.—Continúe usted.

Continúo. ¡Que hermosas deben ser las noches de la India!

Ancas bocanadas de perfumes se desprenden del suelo de aquella naturaleza vigorosa como una pasiega primeriza; y el *indolente oriental* ébrio de narcóticos aromas, se atraca de arroz a la claridad de la luna, pensando en la simbólica flor del *Loto* ó en algo por el estilo.

Era la media noche.

Todo yacía en el silencio y en la quietud del sueño a orillas del misterioso Ganges.

¡Solo el Ganges no dormía! El río sagrado se deslizaba entre bosques de bombaxes, branganeros y jaraques, árboles que podesis ver si se os antoja en el jardín Botánico de la villa.

A la sombra de un árbol triste llamado así por que solo parece de noche y no lejos de un *reflexia*, planta que produce las flores mas grandes que se conocen en el mundo, pues algunas tienen tres pies de diámetro y quince libras de peso.... (hablo con seriedad) se hallaban sentados dos jóvenes indios, no muy decorosamente vestidos que digamos—pero hermosos cuanto pueden serlo aquellos paisanos del ébano y del bambú. Sus ojos negros... eran muy negros. (En la precipitación con que escribo no se me ocurre nada a que comparar su negrura). En cambio sus dientes eran tan blancos como los dientes mas blancos que haya en el mundo.

Y aquí termina el retrato de los dos indios.

¡Ay! se me había olvidado decir que los dos eran masculinos y que se llamaban Nana y Nini, nombres sumamente interesantes.

Habla Nana.—dijo Nini con voz efetuosa, pasando la mano por el lacio cabello de su amigo.

Es de advertir que Nini tenía también el cabello lacio.

Yo se todas estas cosas, por que me

ocupo hace algún tiempo en estudiar aquel país para escribir una novela titulada *La madre tierra*.

Si lo sabría.

—Nini, dijo Nana.—*¿por qué era rubia?*

Y después de pronunciar estas significativas palabras quedó sumido en una profunda meditación.

Lo mismo se pregunta el autor de esta novela, exactamente lo mismo: *¿por qué era rubia?*

Explicáte, Nana.—murmuró Nini al cabo de un momento.

—Ah Nini, Nini... balbuceó Nana entre sus sollozos. Yo amo a mi esposa como la luna ama a la noche, como los pájaros al día, como el mar a la estrella de la tarde, ¡Mila es mi alma, es mi vida, es mis ojos, es mi agua?... Pero ay!... *¿por qué era rubia?*

—Repórtate.—Nana—dijo Nini—Tu deliras. Tu esposa no tiene nada de rubia. Yo conozco a Mila y puedo jurarte que no hay ébano mas negro que sus trenzas.

—Ah sí!... ya sé que Mila no es rubia; por eso me casé con ella. Sus ojos son la noche; sus cabellos la sombra de la muerte. Pues bien, escucha. ¿Recuerdas cuando hace medio año era yo tan feliz porque Mila se había sentido madre?

—Sí... recuerdo. Era el primer fruto de tu amor despnes de tres años de matrimonio...

—Era el colmo de mis deseos! ¡Con que afán esperé el día en que mi esposa me diese un descendiente que perpetuase mi familia! ¡Al fin iba a tener un heredero, un sucesor, uno de esos príncipes de mi raza, cuyos negros cabellos demuestran que no se ha mezclado la vil sangre de los blancos del Norte! Pues bien: Mila dió a luz una niña blanca, rosada, rubia como una inglesa, como una hija de nuestros opresores, de nuestros verdugos. ¡Incomprensible misterio, Nini!... Si mis cabellos y los de Mila son negros como el dolor, ¿como no lo eran también los de nuestra hija? Ah! Nini, Nini... *¿por qué era rubia la hija de Nana?*

Un largo silencio siguió a estas palabras del esposo de Mila.

Luego continuó:

—Conociendo que me volvía loco a fuerza de pensar en cual podría ser la causa de este inaudito fenómeno, he venido a buscarte a fin de que tu, que eres hombre de gran inteligencia, ilumines las tinieblas de mi razón.

Nini reflexionó durante tres horas y luego interegó a Nana:

—¿Se lo has preguntado a tu esposa?

—Fué lo primero que hice; pero ella se encuentra tan sorprendida como yo y no ve la salida de este laberinto. Es más: a mí casa vá todos los días un capitán inglés, hombre de mucha talento, el cual nos quiere con locura y se interesa muchísimo por la felicidad de mi familia. Pues bien: ¡tres días a estado pensando en este misterio y no le ha encontrado ninguna explicación! Con que a ver Nana, si tu eres más feliz me haces comprender como puede ser rubia la hija de un matrimonio de cabello negro.

—Necesito discurrir un rato—dijo Nini.

Y sumergiendo la cabeza entre sus manos, exclamó como si nadie lo oyera:

—La cuestión es saber *por qué era rubia*—

bia—Pues señor, reflexionemos; *¿por qué era rubia?* Y metiendo en la boca el índice de la mano derecha, levantó la cabeza, elevó los ojos al cielo y se quedó sumido en una profunda meditación. En esta postura seguía a la salida del último correo.

PEDRO A. DE ALARCÓN.

## TESORERIA

DE LA JUNTA PARA LA REEDIFICACIÓN DEL SANTUARIO DE NTRA. SEA. DE LA LUZ.

### INGRESOS.

#### EN TRIGO.

	Fs.	Ms.
D. Joaquín Abreu.	174	4
D. Lorenza Reinoso	90	
D. Domingo Derqui.	59	22
Manuel M. Derqui.	59	22
José Manso.	22	
Antonio Núñez.	20	
D. M. de la Luz Muñoz.	13	
D. Antonio Muñoz.	8	
Domingo Herrera.	8	
Juan Toledo.	4	
Pedro Muñoz.	1	

Total 460

#### EN EFECTIVO

Pesetas.

Producto del trigo arriba expresado.	5.513'43
Excmo. Ayuntamiento.	494'90
D. Fernando López Tato.	200
D. Dolores Cabezas.	150
D. Pedro Ramos.	130
Rafael de la Viesca.	125
Antonio Noo.	125
Pablo Duarte Linán.	100
Marcos Núñez y Núñez.	90
Antonio Meléndez Navarro.	90
Eduardo Bermejo.	90
José Ortega.	75
José de Benito.	65
Antonio Serrano Rondón.	61'25
Antonio García Mesa.	60
Juan Funes.	60
Ambrosio Martínez.	60
Miguel Cabello.	60
Excmo. Sr. Conde de Niebla.	50
D. Manuel Núñez y Núñez.	50
Antonio Cazalla.	50
Un devoto por mano del Señor Vicario.	50
D. Fernando Ríos.	45
José Fuentes Sanchez.	35
Pedro Quero.	26
Cayetano Salatierra.	26
Diego Mendoza.	25
Manuel Fuentes.	25
D. Josefina Montoto.	25
Josafa Sarrión.	25
D. Andrés Derqui.	24
José Sanchez.	20
Manuel Arias.	19
Nicolás Hueto.	19
José de Arcos.	15
Francisco Piñón.	14
Varios pescadores por mano del Sr. Vicario.	14
D. Miguel Navarro Trujillo.	13
Andrés de Rivas.	12
Ignacio Ugarte.	10
Antonio Fuentes Villalta.	10
Tomás Valencia.	10
Un devoto por mano del Señor Vicario.	10
D. José Banda.	10
Diego Sandoval.	7'50
Luis Bermúdez.	2'50

Producto de una bicha regalada por D. Ramiro Fernández.

Producto de un cuartito regalado por D. María de la Luz Derqui de Derqui.

Idem de una corrida de novillos.

Ganancia a la Lotería Nacional.

46'31

23

Valor de un atún, regalado por varios barcos, cuya relación se publicó en el núm. 56 de este periódico, correspondiente al 1.º del corriente. 91'60

Idem por el barco *Virgen de la Luz*, patrón Antonio Castro. 11'60

Total recaudado por todos conceptos hasta el 13 de Enero de 1893. 9.022'31

Como se ve por la anterior relación, la cantidad obtenida para las obras del Santuario de Nuestra Excelsa Patrona, es considerable. Mucho se ha hecho también porque hubo necesidad de demoler la techumbre, los pilares, el campanario y parte de los muros y levantados estos de nuevo así como el campanario y pilares, estos últimos de ladrillo y con nuevos cimientos, porque los antiguos eran de barro, se colocó nueva techumbre con viguera de hierro.

Lo esencial está hecho, pero falta aún cambiar la solería, que era de ladrillo y con la obra ha quedado inservible, cerrar la bóveda en el interior y restaurar por completo el retablo y camarín.

Para esto necesitanse aún de cuatro a cinco mil pesetas, y los fondos están casi agotados, como se verá en el número próximo al publicar el complemento de la cuenta ó sea la de gastos.

La Junta, pues, ruega encarecidamente a los devotos de la Santísima Virgen, que son tantos como los tarifeños, contribuyan con su óbolo, cada cual en la medida de sus fuerzas, para lograr dar cima a la obra emprendida, y restituir a su morada decorosamente restaurada, la venerada imagen, en la primavera próxima.

## GACETILLAS.

Nuevo alcalde.—Segun telegramas recibidos ayer por el presidente del comité liberal-dinástico de esta, D. Juan Alba del Excmo. Sr. Conde de Niebla é Ilmo. Sr. D. Juan P. Muñoz, ha sido nombrado, por S. M. alcalde de esta, el tercer teniente D. Sebastián Ruiz Campos, que en breve tomará posesión.

Felicitamos a dicho Sr. por su nuevo cargo.

Fallecimiento.—Ha dejado de existir en Cartagena en fecha muy reciente, el venerable Brigadier de Marina Sr. Don Francisco Chacón. Damos el mas sentido pésame a toda su respetable familia y en especial a la señora D.ª Teresa su hermana residente en esta y su simpática sobrina, D.ª Luz del mismo apellido.

Por algunos días.—Se halla entre nosotros el Sr. D. Antonio García Mesas, Gobernador Militar que fué de esta plaza; actual Coronel del Regimiento de Antillas y sus distinguidas señoras é hija. Bien venidos.

Regreso.—Lo ha efectuado de Cádiz con felicidad y satisfecho del éxito de su empresa el tripado de amigos que componían los Sres. Alba Frizado, Pelaez y Saborido (D. José) de que habíamos en número anterior. Lo celebramos.

Lotería.—En el número 3.117 de la última extracción del cual se jugaban en esta varios decimos ha tocado un premio de 6.000 pesetas que se ha repartido entre gente necesitada en su mayor parte. Felicitamos a los agraciados.

Aconsejamos a nuestros abonados y al público en general, aprovechen el plazo voluntario para proveerse de las cédulas personales correspondientes, evitando los procedimientos de apremio que habrán de seguirse, cuando empiece el período ejecutivo.

Imp. TARIFEÑA, a cargo de A. Offerrall.



**FRANCISCO DE P. MUÑOZ.**

4, LUZ, 4, INTERIOR.

Gran depósito de perfumería de las principales capitales del mundo. Ventas únicamente al por mayor. 60 días plazo.

Se vende una estantería, mostrador y cinco mesas, todo nuevo, á precio muy arreglado. Darán detalles en la calle de la Luz número 24, Café.

**A los barberos.-Polvos de**

jabón preparado especialmente para la barba.—Polveras y cucharillas —Ventas al detall.—ANGEL DIAZ PÉREZ, frente á la cárcel.

Unas cuantas especialidades en el establecimiento de

**JUAN VILLALTA SEVILLA**

Gran novedad.—Zapatillas de abrigo para señoras, cromos y estampas finas desde dos céntimos cada una, tintas para escribir en botellas de un octavo y un cuarto de litro y toda clase de útiles de escritorio, almanques de pared y del zaragozano, papel para tapizar y de seda para hacer flores, tintura Progreso para teñir ropas, jabón para lavar y de tocador y once mil artículos mas etc. etc.

Continúa siendo el único depósito de las tan renombradas conservas del «Estrecho de Gibraltar». Latas de tomates á uno, uno y medio y dos reales. 3, Obispo Calvo y Valero, 3.

**BARCELÓ Y TORRES.--MÁLAGA.**

La Casa mas importante de España en su ramo.—Recomendada y elogiada por toda la prensa del Universo.—35 medallas de oro y otras.—Vinos finos, Aguardientes de Ojén, y Anisados dulce y seco, Licores, Coñac, Rom, Ginébra, Champagne y Bordeaux.—Los nuevos certificados de Laboratorios químicos que tenemos á disposición del público prueba la pureza y selecta calidad de nuestros géneros.—Fijarse en nuestra marca BARCELÓ Y TORRES y no confundirla con otra.—Pidanse siempre los artículos de esta que han ganado la fama en todas partes por su calidad tan superior. Representante en esta plaza, José Iglesias Hoyos.

**RAFAEL DE CAMPOS.--SEVILLA**

FABRICA DE LOZA

Representante en esta plaza, Francisco de Campos.

**FÁBRICA DE FIDEOS Y ALMIDÓN**

De los Sres. MARTINEZ ZAINZ HERMANOS.—Sevilla.

Representante en esta plaza, Francisco de Campos.

**GUERRERO Y FERNANDEZ**  
COSECHEROS, ALMACENISTAS, Y EXPORTADORES DE VINOS DE JEREZ

Marcas de la casa.—Jerez «GUZMAN EL BUENO», Oloroso «EL GUERRERO» y Gran Jerez para regalos.—Representante en esta plaza, Andrés Offerrall, á quien se dirigirán los pedidos.

**DOMINGO PEREZ**

2, OBISPO CALVO Y VALERO, 2.

Gran surtido de tejidos de todas clases.—Especialidad en cachemiras, Pañolería de punto, Diagonales para abrigos de señoras, Franelas listadas, lunar y lisas, Patenes, lanilla y tricot. Estambres, Castores y Panetas. Paños para tapas y emboscos de todas clases. Se hacen capas á medida desde 25 pesetas en adelante.

**EN**

la calle de Osiris núm. 4, se vende una posesión con dos metros de ancho y seis y medio de largo, con cocina afuera en el piso bajo de la casa, con agua todo el año, cuadra, etc.

**LA MADRILEÑA.**

EMPRESA DE DILIGENCIAS ENTRE SAN FERNANDO, TARIFA Y ALGECIRAS, EN COMBINACION CON LOS VAPORES PARA GIBRALTAR, CEUTA Y TÁNGER.

Salte de San Fernando todos los días á las 8'30 de la noche para llegar á Algeciras á las once de la mañana.

De Algeciras sale todos los días á la una de la tarde para enlazar en San Fernando con los trenes para Cádiz, Sevilla y Madrid.

Administración y despacho de billetes.—En San Fernando, Estación del ferro-carril y Restaurant del Correo.—En Tarifa D. Miguel Olarte.—En Algeciras, plaza de la Caridad, Fonda y Parador de la Luz, D. Manuel Sanguinett

**Aviso importante.--Este-**

rería.—Se acaba de recibir un gran surtido de esteras de invie no.—Redondeles grandes y pequeños, Cordelillo, Esteras japonesas y valencianas, Empleita de colores para esterado, Carinosas para limpiarse los pies, Delanteras de cama y de sofá, Maceteros, Canastos y papeletas. Se hacen esteras á medida. Precios arreglados. Esquina al Cuartel de la Guardia civil. GONZALO PILARES.

**Magníficos relojes remon-**

toir níkel legítimo, excelente máquina, por 12 pesetas. Id. de plata por 30 pesetas, De acero Roskopf á precios muy convencionales. Los hay de señora, en acero, plata y oro. Cristales para relojes de todas clases. Se compra plata y oro viejo, y se hacen toda clase de cambios. Esta casa, que en la compra y venta ofrece más ventaja al público que los ambulantes, satisface garantidamente todos los encargos que se le hagan en toda clase de joyas por extraordinarios que sean sus valores.

LUIS ALVAREZ.—LUZ 10

**LOZA, PORCELANA, CRISTAL Y METAL BLANCO**

SALVADOR CASTELLANO, Puente y Pellón 15 y 19, Sevilla.—Cristales planos de todas clases.—Surtido completo para el servicio de mesa para fondas, cafés, restaurants, etc.—Precios de almacén.—Depósito de fábricas.

Representante en esta plaza, Francisco de Campos.

**IMPRENTA TARIFEÑA**

Se hacen toda clase de impresiones para Ayuntamientos, Resguardos, Contribuciones, Consumos y demás oficinas públicas.—Recibos talonarios, circulares, facturas, membretes, estados de todas clases rayados y en blanco, prospectos, tarjetas de visita y comerciales, etc.—Esquelas mortuorias á cualquier hora del día y de la noche.

Se han recibido preciosos estuches de 50 pliegos y 50 sobres, blancos y de luto.—Papel comercial y sobres de todas clases.

**4, SAN FRANCISCO, 4.—TARIFA.**